

La performatividad del lenguaje

by **Léa Felten, Manon Lebocey, Manon Louvet & Naomi Ouattara**

translated by Manon Louvet

published by **Generation for Rights Over the World**

September 2020

contact@growthinktank.org



Abstract

En la vida cotidiana, usamos a veces el lenguaje performativo sin notarlo. Son palabras que hacen, es decir que cuando las pronunciamos, la acción se realiza. Esta teoría, originalmente lingüística, se aplica más y más hoy sobre el sector de las luchas, como el género. A través de este artículo, vamos a concentrarnos sobre la transformación de la performatividad del lenguaje.



Para entender correctamente lo que es la performatividad del lenguaje, necesitamos distinguir dos tipos de lenguajes: el lenguaje “ordinario”, el que usamos todos los días para hablar, y el lenguaje filosófico o técnico que usamos más en una situación universitaria o de investigación. Para John Langshaw Austin, el lenguaje no tiene únicamente una utilidad descriptiva del mundo o de los pensamientos de cada persona, sino que también una cualidad performativa. El lenguaje permite una conexión con el mundo, y por lo tanto las palabras actúan sobre el mundo, son performativas. Significa que implican consecuencias y contratan una responsabilidad para la persona que las pronuncia. Un ejemplo interesante sería el rol de un o una juez en un tribunal: cuando el o la juez anuncia que “se abra la sesión”, o igualmente cuando pronuncia la sentencia, estas palabras tienen un efecto inmediato e implican la apertura de la sesión o la sentencia del.de la acusadx. Entonces, la performatividad del lenguaje significa que no “decimos” simplemente una cosa pero “hacemos” esta cosa a través del idioma.

Sin embargo, esta performatividad es definida por las normas y las convenciones sociales además de un estatuto específico por que las palabras sean efectivas o no. Así, al tribunal, la sentencia puede ser declarada solamente por el o la juez, la performatividad depende del estatuto de la persona quien pronuncia. Según J.L. Austin, todo los enunciados tienen tres actividades o actos. En primer lugar, el enunciado tiene una actividad locutiva es decir la acción de hablar en lugar de callarse. Podemos también hablar del acto ilocutivo, que crea una nueva realidad por medio del enunciado. Por fin, un acto perlocutivo es el hecho de causar sentimientos deseados o imprevistos con el auditor o la auditora según la manera en la que esta persona recibe la información. La última implica una vulnerabilidad de las personas al lenguaje que cambia según los individuos. Así, la performatividad del lenguaje permite entender como eso no solamente describe la realidad sino que cree también nuevas normas y una nueva realidad. El lenguaje toma su significado como herramienta dentro diferentes movimientos de luchas que buscan a construir o deconstruir las realidades sociales. Por eso, vamos a analizar la performatividad del lenguaje y su rol en las luchas de género y feministas.

La performatividad del lenguaje es una herramienta con un gran valor en las luchas feministas porque se opone a la visión tradicional del lenguaje como una representación sencilla del mundo y permite una crítica de la “ilusión de la naturalidad de las relaciones sociales y de la dominación”, según la doctora en filosofía Mona Gérardin-Laverge.

Las luchas feministas tratan de deconstruir y contestar la naturalización de la opresión y de la dominación, que se traduce con un silenciamiento de las personas oprimidas y con una dominancia de ciertos discursos. Esta naturalización puede ser contestada por la toma de palabra donde el idioma tiene una plaza primordial.

¿Como las luchas feministas usan el lenguaje y su performatividad para apoyar sus discursos en la creación de nuevas realidades sociales y de nuevos códigos sociales?

En primer lugar, la emergencia de la escritura inclusiva cambia los fundamentos del idioma cuestionando un principio gramatical inculcado en las mentalidades que supone “el masculino prevalece sobre el femenino”. Una regla gramatical interiorizada del francés que refleja en realidad una forma de dominación de un sexo sobre otro. Para cambiar eso, podemos usar la escritura inclusiva. De la misma

manera, la feminización de ciertas palabras y profesiones permite luchar contra la invisibilización de las mujeres en la sociedad. Hay una rompecabeza creada por el instituto *Egaligone* en la ciudad de Lyon en 2013 que muestra la importancia de la feminización del idioma francés : “Un niño de trece años está en el coche con su padre cuando tienen un accidente. La ambulancia llega pero el padre muere. El niño está ahora en el hospital. El mejor doctor entra en la sala de operación, ve al niño y dice: “¡No puedo operarlo, es mi hijo!” ¿Cómo es posible?”. La mayor parte de la población interrogada no piensa que el doctor era la madre del niño. De hecho, durante mucho tiempo, ciertas profesiones no tenían un equivalente femenino. Este detalle puede ser anodino, pero en realidad es una presa para las mujeres en algunas profesiones. Hayat Outahar, presidenta de la asociación *Femmes-Entrepreneurs* explica: “Un nombre de oficio que no tiene un equivalente femenino no ayuda a las chicas a identificarse con él.”¹. Así, en Francia, no hay muchas mujeres bomberas o cirujanas, porque el nombre femenino se usa raramente, entonces, un factor participando a entretener la idea que estas últimas están reservadas únicamente por los hombres. Además, Eliane Viennot, historiadora de la literatura francesa, precisa que las profesiones menos valoradas socialmente nunca fueron privadas de equivalentes femeninos.²

El acto más revelador del empleo de la performatividad del lenguaje en las luchas feministas se sitúa en el empleo consecuente de eslóganes. Según Mona Gérardin, en su artículo “*Le langage est un lieu de lutte : la performativité du langage ordinaire dans la construction du genre et les luttes féministes*”³, los slogans son “prácticas discursivas críticas porque su fuerza insurreccional descansa sobre la crítica que hacen del ordo social”. Los slogans tienen el objetivo de criticar y luchar contra la ideología dominante. Así, según Mona Gérardin-Laverge, la práctica lingüística se compone de tres procesos diferentes que transforman el género y las subjetividades. Esos procesos se llaman: “la contestación”, “la deconstrucción por la analiza crítica” y “la afirmación de su propio poder y de su determinación para luchar”.

Los eslóganes feministas son una contestación. Por un trabajo lingüístico, destacan la importancia acordada a la significación de las palabras. Los eslóganes usan diferentes medios lingüísticos, como redefiniciones, reapropiaciones o también extensiones de términos y palabras. En los años setentas, los slogans feministas retuvieron algunos términos marxistas o antifascistas aplicados a la opresión patriarcal, como por ejemplo “una violación es un fascismo no reconocido” (1789). Algunos eslóganes usan también un desvío semántico o la represa irónica de estructuras discursivas como el modelo de la definición, el estilo de un diccionario: “el feminismo es una teoría extremista que consista en pensar a las mujeres como una persona humana” (1791).

Por otra parte, podemos observar la utilización de un repertorio militante anarquista. Por ejemplo, el desvío de la expresión “materialismo histórico” que se vuelve “materialismo histérico”. Por fin, asistimos a la creación de nuevas palabras como “heter-autoridad” o “heterorismo” y la reapropiación de los insultos y palabras lesivas (pancarta de Pink Bloc: “Putas gratuitas solidarias”; también el poster de Pink Bloc: “OrgullosAs de ser la vergüenza de la nación”).

¹ POULIQUEN, F. (2019). Autrice, professeuse, procureure... Pourquoi la féminisation des noms de métiers pose-t-elle aujourd'hui problème?. *20minutes.fr*. [online] 1 Mar. Available at: <https://www.20minutes.fr/societe/2463075-20190301-autrice-professeuse-procureure-pourquoi-feminisation-noms-metiers-pose-aujourd'hui-probleme> [Accessed 23 Aug. 2020].

² Ibid.

³ [nota de la traductora] Litt.: el lenguaje es un lugar de lucha: la performatividad del lenguaje ordinaria en la construcción del género y las luchas feministas.



El trabajo lingüístico de los eslóganes feministas hace una deconstrucción de las normas dominantes y destaca los nuevos discursos en conflicto con el discurso dominante que trata de disimular este conflicto sobre el género. La reapropiación de insultos permite mantener una memoria y tiene por objetivo, no a eliminar estas palabras malas, sino que a dirigirse vía un proceso de reparación. Los collages feministas en la calle dan una visibilidad especial a estos eslóganes y producen un aspecto concreto a su performatividad que se aplica directamente dentro un lugar que las mujeres están reapropiándose con el feminismo: la calle. La performatividad del lenguaje da una dimensión social a los discursos y confiere un poder de acción y de transformación de las normas sociales a los movimientos contestatarios que usan este poder en el lenguaje cotidiano que todo el mundo utiliza.

Las luchas feministas no están las únicas a emplear la performatividad del lenguaje, las luchas LGBTQIA+ utilizan también esta performatividad para militar.

¿En qué el lenguaje performativo permite la deconstrucción del sexo y del género ?

Originalmente, la palabra “*queer*” es un insulto que está dirigido al carácter “extraño” de lo o la que designa. Se opone a “*straight*” (heterosexual) y esta utilizado desde el siglo XX para denunciar las sexualidades dichas “desviadas”. En respuesta, desde los años 1970-1980, los grupos de lesbianas se apropiaron del término y lo utilizaron como lema para reclamar sus derechos, frente a una sociedad estadounidense de norma heterosexual, blanca, y de clase media, para denunciar la marginalización y la exclusión de la comunidad LGBTQIA+. Más generalmente, detrás de estas reivindicaciones, la palabra “*queer*” se refiere a un deseo de no pertenecer a un grupo ya existente.

El objetivo del movimiento “*queer*” es cuestionar el binarismo de género entre hombres y mujeres deconstruyendo los supuestos de sexo y género. El sexo se refiere a las diferencias biológicas, mientras el género está relativo a la identidad sexual, es decir las diferencias sociales y culturales entre masculino y femenino. Basado sobre el binario masculino/femenino, el sexo y el género nacieron del discurso que admite la heterosexualidad como norma en nuestra realidad social. Por lo tanto, se trata de reformular con el lenguaje, utilizando el término “*queer*”, todas las realidades sociales a fin de hacer visibles las que desde hace mucho tiempo ha aceptado marginar, o incluso criminalizar. La manera de apropiación del término por estos grupos de lesbianas, les permitieron reivindicar sus derechos y deconstruir una realidad social teniendo por norma la heterosexualidad y el binarismo de género para intentar imponer otra: la de normalizar todos los tipos de sexualidades, y que deconstruye la identidad sexual basada sobre la oposición masculino/femenino. El simple hecho de cambiar la connotación de una palabra, permitió, en cincuenta años, cambiar la perspectivas de las normas del sexo existentes.

Así, el lenguaje tiene un rol muy importante en la lucha por la deconstrucción del sexo y del género. Es ese punto que Judith Butler trata de mostrar en *El género en disputa*, libro esencial a la elaboración de la teoría *queer*. Butler se apoya de la filosofía lingüística de la performatividad del lenguaje de Austin para aplicarla sobre el género. De hecho, según ella, al nacimiento, cuando el doctor o la doctora dice que un bebé es un niño o una niña, una situación de performatividad es creada. Con otras palabras, pronunciando estos términos, él o ella va a determinar toda la vida futura del bebé, que va a tener mandatos de géneros específicos de género que tendrá que cumplir por el resto de su vida. La conclusión de Butler es sencilla: para ser un hombre o una mujer, necesitamos repetir, todos los días, actitudes



femeninas o masculinas basadas sobre construcciones que no tienen ningún fundamento natural. El género es un producto de las normas encarnadas en los discursos performativos, como por ejemplo, una chica verdadera debe tener el pelo largo, o un chico no debe mostrar sus emociones, etc. Por lo tanto, el rendimiento se interioriza y se sufre. Se manifiesta como una restricción social que se presenta como por una actitud natural. Como el género está siempre una imitación, es imposible según Butler de ser totalmente una mujer o un hombre. Nadie puede siempre conformarse con las normas sociales. Es porque hay disputas con este binarismo de género de nuestra sociedad.

Entonces, la utilización de la escritura inclusiva puede ayudar a integrar personas que no se reconocen con la dinámica masculino/femenino. A pesar de las reproches que se hicieron contra la escritura inclusiva sobre la invisibilización de las personas no-binarias, permite sin embargo cambiar un término como neutral, especialmente con la utilización en francés del punto medio. Además, neologismos neutrales como “*auteurice*”⁴, o el pronombre “*iel*”⁵ son más y más usados, especialmente en los medios queer.

Para concluir, es adecuado preguntarse sobre las categorías y los términos utilizados para describir una realidad social, o lxs militantes. Es interesante cuestionarse sobre la democratización de la performatividad del lenguaje. En las teorías iniciales, como las de Austin, únicamente algunas personas tenían el poder de crear una situación performativa, como el o la juez, el alcalde o la alcaldesa etc. Hoy en día, al transformar el lenguaje, a través de la escritura inclusiva, de los eslóganes, o de la apropiación de términos originalmente discriminantes tal “queer”, todo el mundo puede producir una situación performativa. Los eslóganes de las luchas sociales siempre denunciaron y pusieron en cuestión las normas e ideologías dominantes. Según la lingüista Laélia Véron⁶, “el lenguaje puede ser tanto un instrumento de dominación como de deconstrucción de esta misma dominación. Podemos entonces, usar el lenguaje en un proceso de libertad y de emancipación”. Así, como las luchas se transmiten por el lenguaje y su apropiación, lxs militantes pueden tener que crear nuevos términos, pero también actualizar términos antiguos y olvidados como “*adelphé*”⁷, “*sororité*”⁸ o incluso “*peintresse*”⁹ participando así en un proceso histórico.

Debido a que un buen nombre hace posible pensar en el mundo humano, el equipo de GROW se esfuerza por desarrollar un lenguaje que sea lo más inclusivo, igualitario y preciso posible. Con el fin de respetar los valores de igualdad que abogamos, parece esencial neutralizar todas connotaciones degradantes de

⁴ [nota de la traductora]: neologismo francés para hablar de la persona que escribe cuando no sabemos su género. Es una mezcla de “*auteur*” (masculino) y “*autrice*” (femenino).

⁵ [nota de la traductora]: pronombre francés propuesto para hablar de una persona cuyo sexo no es indicado, esta usado frecuentemente en la comunidad queer. Un equivalente en español puede ser la propuesta de pronombre neutro “*elle*”.

⁶ POULIQUEN, F. (2019). *Autrice, professeuse, procureure... Pourquoi la féminisation des noms de métiers pose-t-elle aujourd'hui problème?*. *20minutes.fr*, [online] 1 Mar. Available at : <https://www.20minutes.fr/societe/2463075-20190301-autrice-professeuse-procureure-pourquoi-feminisation-noms-metiers-pose-aujourd'hui-probleme> [Accessed 23 Aug. 2020].

⁷ [nota de la traductora]: Adelfo o Adelfa, palabra viniendo del griego que significa hermano o hermana, en francés es una palabra usada para el inclusivo o hablar de manera neutra.

⁸ [nota de la traductora] : Sororidad

⁹ [nota de la traductora]: Pintora

las historias de dominación que llevan muchos términos y expresiones en el lenguaje ordinario. La sociedad francesa adoptó una feminización parcial de los nombres y profesiones, pero es aún demasiado poco para alcanzar una sociedad totalmente igualitaria, recordamos que todavía en 2017, la Academia Francesa calificaba la escritura inclusiva de “peligro mortal”¹⁰. Por lo tanto, la transición a un sistema lingüístico más tolerante es un trabajo constante y cotidiano que cada uno y cada una puede realizar dando más importancia a las palabras, su gramática, su connotación, su simbólica y finalmente a las consecuencias que estas mismas pueden tener en la creación de nuevos códigos sociales progresistas, tal como un silencio voluntario puede indicar un no reconocimiento de estas luchas.

¹⁰ PECH, M-E. (2017). Pour l'Académie, l'écriture inclusive est un “péril mortel”. *lefigaro.fr*. [online] 26 Oct. Available at: <https://www.lefigaro.fr/actualite-france/2017/10/26/01016-20171026ARTFIG00256-l-academie-francaise-met-en-garde-contre-le-peril-mortel-de-l-ecriture-inclusive.php> [Accessed 23 Aug. 2020].

BIBLIOGRAFIA

AUSTIN, J. (1970). *Quand dire, c'est faire*. Paris: Éd. Du Seuil.

BUTLER, J. (1990). *Trouble dans le genre. Pour un féminisme de la subversion*. Paris: Ed. La Découverte.

GÉRARDIN-LAVERGE, M. (2018). Le langage est un lieu de lutte : la performativité du langage ordinaire dans la construction du genre et les luttes féministes. *Philosophie*. Université Panthéon-Sorbonne - Paris I. Available at: <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-02132698/document> [Accessed 23 Aug. 2020].

PECH, M-E. (2017). Pour l'Académie, l'écriture inclusive est un "péril mortel". *lefigaro.fr*. [online] 26 Oct. Available at: <https://www.lefigaro.fr/actualite-france/2017/10/26/01016-20171026ARTFIG00256-l-academie-francaise-met-en-garde-contre-le-peril-mortel-de-l-ecriture-inclusive.php> [Accessed 23 Aug. 2020].

POULIQUEN, F. (2019). Autrice, professeuse, procureure... Pourquoi la féminisation des noms de métiers pose-t-elle aujourd'hui problème?. *20minutes.fr*. [online] 1 Mar. Available at: <https://www.20minutes.fr/societe/2463075-20190301-autrice-professeuse-procureure-pourquoi-feminisation-noms-metiers-pose-aujourd'hui-probleme> [Accessed 23 Aug. 2020].

GÉRARDIN-LAVERGE, M. (2017). Performativité du langage et empowerment féministe, *Philonsorbonne*. [online] Nov. Available at: <https://journals.openedition.org/philonsorbonne/917> [Accessed 23 Aug. 2020].

GÉRARDIN-LAVERGE, M. (2018). Le langage est un lieu de lutte. La performativité du langage ordinaire dans la construction du genre et les luttes féministes. *revue-glad.org*. [online] Jun. Available at: <https://www.revue-glad.org/1560> [Accessed 23 Aug. 2020].

MACARY-GARIPUY, P. (2006). Le mouvement « queer » : des sexualités mutantes ?. *Psychanalyse*. [online] Mar. Available at : <https://www.cairn.info/revue-psychanalyse-2006-3-page-43.htm> [Accessed 23 Aug. 2020].

Egali Gone, (2013). Microtrottoir Egaligone-L'énigme du chirurgien. *youtube.com*. Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=YebfaWkng9s> [Accessed 23 Aug. 2020].

Politikon, (2018). Butler - Trouble dans le genre - De Dicto #18. *youtube.com*. Available at: <https://youtu.be/8HvZqrpcUyc> [Accessed 23 Aug. 2020].

Para mencionar el artículo:

FELTEN, L. LECOCEY, M. LOUVET, M. OUATTARA, N. (2020). La performatividad del lenguaje. Generation for Rights Over the World. *growthinktank.org*. [online] 11 Sept. 2020.